

1865144  
la Prensa Quincenal, Punta Arenas, 17-5-1991 p. 6

**Página abierta**

## Poesía femenina

000189856

Por Marino Muñoz Lagos



Este último tiempo hemos recibido varios libros de poesía femenina que creemos útil revisar y comentar para nuestros lectores. Son libros de distintas épocas y otros recientes, que nos hablan al oído del trabajo de sus autoras, de la inquietud que ronda sus páginas y del anhelo de ser difundidos entre lectores curiosos y atentos por la poesía. Para acusar recibo de sus estrofas, revisámos hoy parte de estos gratos obsequios.

Mientras permanecimos en San Felipe para concurrir al Primer Encuentro Nacional de Escritores, tuvimos la suerte de conocer a la poeta Gloria Román, cuyos nombres auténticos son los de Rosa Mansilla de Vicencio. Con una sencillez a toda prueba nos ofreció su libro "Siempre el amor" (Talleres de Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1978), que contiene más de sesenta poemas breves dedicados al eterno tema del amor.

El libro está prologado por el sacerdote y crítico literario, Fidel Araneda Bravo, quien destaca las virtudes de su autora escribiendo: "Gloria Román se desliza suavemente por los campos,

árboledas y jardines de su tierra, sin que jamás tropieces con una piedra que nos aparte de la verdadera poesía... Estas palabras coinciden con el espíritu del volumen, que nos muestra a esta poetisa de San Felipe en toda su natural eufonía de expresión.

Desde San Javier nos escribe Yanette Sepúlveda con la alegría de publicar su primer libro. Se trata de "Huellas del silencio" (Imprenta Mariana-ña, Talca, 1990), que nos comunica la tersura de su canto y el propósito de entregar a sus semejantes la bondad de sus versos, donde el amor juega rol importante: "Hablaré / cuando me digas quién eres / y de qué estás hechos tus ojos, / cuando me cuentes / la historia de cada arruga / que subraya tu frente".

Yanette Sepúlveda es profesora y ejerce su magisterio en la pequeña ciudad de San Javier, en medio de la frondosa geografía de la zona del Maule. Junto a la docencia, preside la Sociedad de Escritores de su ciudad y está permanentemente alerta a cuanta actividad cultural se promueve en su provincia. Su pasión por la poesía viene desde que era estudiante y poco ha cambiado en los días que corren. Su primer fruto impreso lo hemos recibido jubilosamente, pues nos une a Yanette Sepúlveda una amistad epistolar que ha cruzado los años y las distancias con su paciente carga de afecto mutuo.

En la década de los sesenta apareció en el medio literario nacional la colección "El viento en la llama", que dirigió el recordado escritor argentino Armando Menéndez. Esta colección la formaban unos libros pequeños que daban a conocer los nombres de magníficos autores chilenos que llenaron una época muy interesante de nuestra literatura. No faltó a esta cita la escritora Elisa de Paut, quien publicó su tomo de poemas titulado "Incisiva primavera" (Talleres de R. Neupert, Santiago de Chile, 1972).

La poesía de Elisa de Paut es cautivamente sencilla y elocuente, plena de un lenguaje coloquial que ennoblecía su mundo amoroso, prestándole a las palabras su sello íntimo y avasallante: "Soy el labio resco de la tierra / y tú eres mi rocio y mi nube y mi estrella./Soy la gleba fecunda, arcas de las simientes,/la madre inmarcesible, la de dántil paciencia./En mi predio baldío yo almacenaba gemas / y tu nube indecisa me tembló las raíces".

Desde Río Gallegos, República Argentina, nos ha enviado su último volumen lírico la poetisa Flora Rodríguez Lofredo, de larga y sustantiva trayectoria literaria en el vecino país. Triunfadora en numerosos torneos poéticos y acreedora a otras tantas distinciones especiales, sus libros publicados hasta el día de hoy le permiten gozar de un sólido prestigio. Ahora nos entrega "En nombre de mi tierra" (Editorial Stilograf, Buenos Aires, 1990), en cuyas páginas continúa cantando a sus rincones del sur con la simpatía y el amor que son propios de una enamorada de sus huellas y horizontes.

Este nuevo tomo de versos de Flora Rodríguez Lofredo entra en la majestad de los confines australes, cantando a la magia de sus paisajes y a la presencia del hombre en sus soledades. Por esto expresa: "Pero habrá un día / -yo sé que habrá algún día- / que el pedregal florezca en la mañana/ y los hombres retornen a las fuentes, / a la raíz profunda de la raza, / y se afincuen por siempre en este suelo / que yo elegí, por lecho y por mortaja".

## Poesía femenina [artículo] Marino Muñoz lagos.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía femenina [artículo] Marino Muñoz lagos. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile